

## ¿Qué se entiende por buena enseñanza?

Gary D. Fenstermacher (1989) sostiene que buena enseñanza puede confundirse con el concepto de enseñanza con éxito y nos advierte sobre la ingenuidad que caracteriza a la vinculación que se establece entre enseñanza y aprendizaje.

Asimismo afirma que *“una característica obvia es que en todos los casos están involucradas en la actividad dos personas. Otra es que las dos personas están implicadas de algún modo...una de las personas sabe, entiende o es capaz de hacer algo que trata de compartir con la otra. Es decir, la persona en posesión del conocimiento o la habilidad intenta transmitir aquellos a la otra persona”* (Fenstermacher, G.1989).

Más adelante en la obra dice *“el uso del adjetivo “buena” no es sinónimo de “con éxito” de modo que buena enseñanza quiera decir enseñanza que alcanza el éxito y viceversa. Por el contrario en este contexto la palabra buena tiene tanta fuerza moral como epistemológica. Preguntar que es buena enseñanza en el sentido moral equivale a preguntar que acciones docentes pueden justificarse basándose en principios morales y son capaces de provocar acciones de este tipo de parte de los estudiantes. Preguntar por que es buena enseñanza en el sentido epistemológico es preguntar si lo que se enseña es racionalmente justificable y, en última instancia digno de que el estudiante lo conozca, lo crea o lo entienda”* (Fenstermacher. G. 1989).

Edith Litwin interpretando parte del fragmento anterior fragmento aclara *“esta definición de la buena enseñanza implica la recuperación de la ética y los valores en las practicas de enseñanza...esta recuperación filosófica no se inscribe ni se agota en un planteo individual. No implica guiar una práctica desde lo que es bueno para el hombre en un tiempo indiferenciado o lo que es bueno desde la perspectiva del conocimiento, como si este fuera el desarrollo*

*de practicas sin historia ni futuro...se refiere a actitudes, a conductas y una manera de vincularse a los alumnos en la clase” (Litwin, E.1997.93).*

Souto<sup>1</sup>, 1996 dice:”*Buena enseñanza es aquella que deja en el docente y en los alumnos un deseo de continuar enseñando y aprendiendo, a la vez que la incorporación y el dominio de nuevos conocimientos”.*

En estudios de la década pasada Pérez Gómez (1993) advierte que la función educativa del liceo no puede reducirse en la actualidad a la transmisión de conocimientos e informaciones. El objetivo principal debe ser la reconstrucción del conocimiento experiencial, fruto de los procesos de socialización, con el que cada alumno llega a la institución, porque es precisamente ese pensamiento el que define sus interpretaciones y determina sus actuaciones en al realidad natural y social. Por ello, la escuela, enfatizando su función educativa, debe cuestionar la calidad humana de los influjos recibidos en cada escenario social particular, procurando un clima de vivencias e intercambios que faciliten la reflexión, el contraste y la reconstrucción personal relativamente autónoma.

Siguiendo el pensamiento de Jackson decimos “...*No podemos juzgar la calidad de la enseñanza sin tomar en cuenta el contexto en el que esta tiene lugar. Por “contexto” entendemos mucho más que el ámbito físico de la actividad. La expresión “contexto cultural se aproxima más al significado que buscamos. Incluye nociones, supuesto previos, expectativas y todas las otras cosas que influyen en la actividad o determinan cómo la interpretan sus protagonistas y también las personas ajenas a ella.” (Jackson, P. 2002).*

Entonces podríamos decir que buena práctica de enseñanza podría ser aquella que logre reconstruir el conocimiento experiencial del alumno y pueda trascenderlo, pueda construir a partir de él, por esta razón es muy importante tener en cuenta el contexto al que pertenece el alumno.

---

<sup>1</sup> Citado por Mirtha Ricobaldi Concepciones de la enseñanza... Cuaderno de Investigación educativa N° 13 de agosto 2006 Publicado por Universidad O.R.T.